

METODOLOGÍA ECUMÉNICA: EL CASO DE LA ANÁFORA DE ADDAI Y MARI

Ecumenical Methodology: the Case of the Anaphora of Addai and Mari

CARLOS ARBOLEDA MORA*

Resumen:

La aceptación de la anáfora de Addai y Mari como anáfora válida para la celebración eucarística en las iglesias asirias, aunque no tenga literalmente el relato de la Institución, no sólo es una actitud pastoral hacia los fieles asirios de la diáspora, sino una muestra del método ecuménico que indica que la vivencia de la fe en la época de la Iglesia indivisa es normativa para la Iglesia actual y que el patrimonio común de la Iglesia indivisa es patrimonio de fe ortodoxa y recta. Por tanto, lo que fue común tradición antes de la división, es válido hoy para orientales y latinos. El método ecuménico acá nos indica que hay puntos comunes que son patrimonio de todas las iglesias como lo es la vida de fe del tiempo de la Iglesia toda unida, es decir, antes de las primeras divisiones.

Palabras clave: Ecumenismo – Anáfora Addai Mari – Liturgia – Teología.

Abstract:

The inclusion of the anaphora of Addai and Man as a valid anaphore for the eucharistic celebration in the Assyrian churches, although it doesn't cite the story of the institution of the sacrament, represents not only a pastoral attitude towards the Assyrian faithful but a

* Sociólogo de la Universidad Gregoriana de Roma. Magíster en Historia de la Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín. Actualmente es profesor de la Universidad Pontificia Bolivariana. Director del Grupo de Investigación "Religión y Cultura". Doctor en Filosofía de la misma Universidad. Ha publicado entre otros: *Adolescentes y Satanismo*, Secum, Medellín 1999; *El pluralismo religioso en Colombia*, Secum, Medellín 1999; *El politeísmo católico*, UPB, Medellín 2001; *El ocaso del diablo*, UPB, Medellín 2007; *Profundidad y cultura*, UPB, Medellín 2007; además de numerosos artículos en diversas revistas.

Artículo recibido el día 25 de mayo de 2007 y aprobado por el Consejo Editorial el día 25 de septiembre de 2007.

Dirección del autor: carlos.arboleda@upb.edu.co

proof of a genuine ecumenical method. This method shows, indeed, that the life of faith during the times when the Church was undivided is a norm for the actual Church; that the common heritage of the undivided Church is the heritage of an orthodox and righteous faith. Therefore, what was a common tradition before the division is valid today for Eastern and Latin churches alike. The ecumenical method presented here indicates that there are common points which are the heritage of all churches as it is the case for the faith when the church was united prior to the first divisions.

Key words: Ecumenism – Anaphora of Addai and Mari – Liturgy – Theology.

INTRODUCCIÓN

En algunos medios eclesiásticos internos ha causado cierto estupor que el Vaticano haya aprobado la anáfora de Addai y Mari para favorecer la intercomuni6n entre fieles de la Iglesia caldea (cat6lica) y la Iglesia Asiria de Oriente (antes denominada nestoriana). Especialmente los grupos cismáticos cat6licos piensan que admitir una anáfora sin relato de la instituci6n es ir contra los principios cat6licos pues ni se incluyen las palabras de la consagraci6n, ni se dice que 6stas deban pronunciarse para que la Misa sea v6lida. Se fundamentan en estudios del a6o 1980 hacia atr6s que sostienen que por “el secreto del misterio” (para que personas indignas no las conocieran) no se escribían en la anáfora pero el sacerdote las pronunciaba durante la Eucaristía o que el relato de la Instituci6n se suprimi6 en 6pocas posteriores talvez por error de los copistas¹, y que no vale la sola intenci6n de consagrar sino que hay que pronunciar explícitamente el relato de la instituci6n. Por tanto, lo consideran un documento vergonzoso y un ataque demoleedor a los sacramentos especialmente al de la Eucaristía. Pero realmente estos grupos cismáticos se est6n oponiendo al ecumenismo que, seg6n ellos, destruye la verdad única y se manifiesta en la reforma lit6rgica uno de cuyos frutos es este documento sobre la anáfora de Addai y Mari².

¹ BOUYER, L. *Eucaristía*, Herder, Barcelona 1969, 156s-303s. HAMMAN, A. *Príeres des premiers chrétiens*, Fayard, París 1952, 163-165. Se a6ade que el relato pudo desaparecer por error de los copistas. Si falta el relato no se realiza el sacramento (Concilio de Florencia, Denz. S., n. 1312). La forma de la Eucaristía son las palabras de Cristo, pues el sacerdote consagra este sacramento hablando en nombre de Cristo. (Concilio de Florencia, Decreto para los armenios, *Denzinger* 698).

² FRATERNIDAD SACERDOTAL SAN PÍO X. *Del ecumenismo a la apostasía silenciosa*. Suiza: DIC1, 2 Febrero de 2004. http://www.geocities.com/tradicion_catolica_sudamerica/DIC1_espagnol.pdf (Consultado en septiembre de 2006). Un artículo bastante contrario a la aceptaci6n de dicha anáfora es el de BROCOS FERNÁNDEZ, JOSÉ MARTÍN. “Se abre la caja de Pandora: anáfora de Addai y Mari”, en *Revista electrónica Arbil*, n. 85. <http://www.arbil.org/arbi-d85.htm> (Consultado en septiembre de 2006).

En el ámbito general del catolicismo, en cambio, han sido positivos los juicios sobre la aceptación de dicha anáfora. Especialmente el P. Robert Taft considera que es el más importante documento magisterial después del Concilio Vaticano II³. Se refiere a las “Orientaciones para la admisión a la Eucaristía entre la Iglesia caldea y la Iglesia Asiria de Oriente”⁴, emanadas del Pontificio Consejo para la Unidad de los Cristianos el 20 de julio de 2001.

En este artículo se describen los elementos que llevaron a esta declaración, realmente novedosa, mirando sobre todo el aspecto ecuménico y no tanto el litúrgico, pues es una muestra clara de la aplicación del método ecuménico que ha comenzado a dar sus frutos. Se parte del hecho de que no hay una teología ecuménica como disciplina independiente de las demás disciplinas. Hablar de una disciplina separada sería como indicar que hay una suprateología a la cual deben acomodarse las teologías confesionales y que sería una teología abstracta sin relación con los contextos socioculturales e históricos donde se vive la fe. La idea de una teología ecuménica ha hecho que muchos creen que una teología así es cuestión de especialistas que están al margen o por encima de los demás teólogos y que es una rama separada de la disciplina teológica. La teología ecuménica sería la contraparte de las teologías confesionales y se mirarían éstas como inferiores a su misión por ser tales.

Se trata, más bien, cuando se habla de teología ecuménica de entenderla como compromiso ecuménico de toda teología o de actitud ecuménica subyacente a toda reflexión. “La expresión teología ecuménica corresponde más bien a la realidad de que todo compromiso teológico refleja el compromiso ecuménico de la Iglesia”⁵. Esto significa que las teologías confesionales deben tener un alma ecuménica sin perder su relación con el contexto eclesial en que viven, o en otros términos, debe haber una transversalidad ecuménica en toda reflexión teológica. Pero una teología confesional vinculada sólo a su propia confesión es ya un anacronismo. Así lo entiende el teólogo Pesch, pues mirar solamente la propia confesión llevaría a entenderla como única y confrontada peligrosamente a las demás iglesias⁶. La responsabilidad ecuménica de la teología implica tener una eclesiología amplia, de comunión, contextual, que permita la

³ TAFT, ROBERT. “Mass without the Consecration”, en *America*, v. 188 n. 16 (Mayo de 2003). [En línea] <http://www.americamagazine.org/gettext.cfm?articleTypeID=1&textID=2959&issueID=433> (Consultado en septiembre de 2006).

⁴ PONTIFICIO CONSIGLIO PER LA PROMOZIONE DELL'UNITÀ DEI CRISTIANI. *Orientamenti per l'ammissione all'eucaristia fra la Chiesa caldea e la Chiesa Assiria dell'Oriente*. [En línea] http://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/chrstuni/documents/rc_pc_chrstuni_doc_20011025_chiesa-caldea-assira_it.html (Consultado en septiembre de 2006).

⁵ CLIFFORD, CATHERINE E. “La pratique oecuménique de la théologie”, en *L'aval Théologique et philosophique*, 60, 1, (Febrero 2004) 55.

⁶ PESCH, OTTO HERMANN. *La responsabilité oecuménique de la théologie*. [En línea] <http://www.catho-theo.net/spip.php?article3> (consultado en septiembre de 2003).

hermenéutica comparativa de las posiciones de cada Iglesia y su juicio sobre el trasfondo del Evangelio y la vida primera de la Iglesia todavía indivisa. Es una tarea grande, pues además de la conversión y la oración, fundamentales para el diálogo, se ha de buscar un lenguaje común que permita la contextualidad de la fe y la hermenéutica ecuménica. Habría dos reglas a seguir: buscar un lenguaje no imperialista sino plural (evitar el dominio ecuménico europeo) y mirar cómo el lenguaje de la Iglesia más cercano al Nuevo Testamento es el punto de referencia de toda palabra cristiana⁷. La práctica eclesial de la Iglesia indivisa sería un criterio fundamental para la reflexión teológica ecuménica.

Exigencia de este esfuerzo es aceptar la transversalidad ecuménica de toda teología, no crear una disciplina llamada Teología ecuménica. En el camino se ha de ir encontrando el método más adecuado tomando como base que es el Espíritu Santo el principio de toda comunión. El lleva la Iglesia a nuevas comprensiones del misterio de la revelación y por eso la oración y la conversión ocupan lugares primordiales en el trabajo ecuménico⁸. Así se van fijando ideas que permiten el diálogo, por ejemplo, entender que él no conduce a eliminar toda alteridad ni a reducir todo a lo idéntico. En este sentido dice Kasper que el pluralismo de puntos de vista opuestos e irreconciliables es un signo de descomposición, pero que la diversidad es la expresión de una riqueza y de plenitud tan grandes que no pueden conducirse a un concepto único o ser expresadas en una fórmula única⁹.

En cuanto a las metodologías concretas todavía se está en camino y no hay fórmulas para los diálogos. Pero de la experiencia vivida se van recogiendo algunos frutos que se expresan en principios guía y en formas de procedimiento para el diálogo común¹⁰. Las posiciones metodológicas dependen del concepto de diálogo que se tenga. Así podemos reconocer varios conceptos en la historia del ecumenismo. Uno es el método de la controversia que trataba de mostrar el error del oponente a través de la polémica indicando que donde está la Iglesia católica está la verdadera doctrina. Hay una visión católica que indica los contenidos propios e irrenunciables de la catolicidad: la

⁷ PESCH, OTTO HERMANN. *La responsabilité oecuménique de la théologie*. [En línea] <http://www.catho-theo.net/spip.php?article3> (Consultado en septiembre de 2006).

⁸ JUAN PABLO II. *Ut unum sint*, 15-16.

⁹ KASPER, WALTER. *La théologie et l'Église*, Cerf, París 1990, 395.

¹⁰ En cuanto a las formas de diálogos estas pueden ser diálogos bilaterales o multilaterales (por medio de comisiones mixtas de trabajo), y sus resultados pueden ser: Acuerdos doctrinales entre iglesias (por ejemplo, la Declaración conjunta luterano-católica sobre la doctrina de la justificación, o el Acuerdo Cristológico con las iglesias no calcedonianas.- Declaración común del Sumo Pontífice Pablo VI y de Su Santidad Shenouda III, Papa de Alejandría y Patriarca de la sede de S. Marcos de Alejandría (10 mayo 1973): AAS 65 (1973), 299-301.). *Convergencias, Declaración consensuada* (agreed statement), Consenso Pleno (Full agreement) y Acuerdo substancial (substantial agreement). Cf. <http://www.elca.org/ecumenical/glossary.html> donde se presenta un sencillo glosario de ecumenismo. RODRÍGUEZ GARRAPUCHO, F. "Los diálogos ecuménicos interconfesionales de la Iglesia Católica hoy", en IZQUIERDO, CÉSAR (ed). *Diccionario de Teología*, Eunsa, Pamplona 2006, 297-303.

presencia de todos los medios salvíficos que fueron confiados a la Iglesia por Jesucristo y que incluyen la Palabra de Dios, los sacramentos, la jerarquía y la Tradición. Un representante de esta modalidad es San Roberto Belarmino con sus *Disputationes de controversiis Christianae fidei huius temporis haereticos*, una síntesis en tres volúmenes (1586, 1588, 1593)¹¹. Fueron la más importante refutación de la teología de la Reforma y crearon el método de la controversia y la polémica, que algunos llevaron al extremo de la satanización y del insulto. Con el tiempo surge el método irénico que propone varias ideas: fijarse en los artículos fundamentales y ser respetuosos de los accidentales o distinguir entre verdades principales y secundarias. Este fue criticado pues parece dar a entender que se trata de un consenso subjetivo y pragmático en lo fundamental más que una fidelidad al evangelio. Es una posición que trata de evitar la confrontación pero no estudia a profundidad la relación de los enunciados con el evangelio y la práctica de la Iglesia primitiva. Hoy en el ámbito católico se va perfilando un diálogo ecuménico que mira a la unidad en la diversidad desarrollando la capacidad de integración de lo que hay de verdadero en cada Iglesia lo que implica un estudio serio del lenguaje y de la historia. Muchas veces después de este análisis se puede descubrir que no era tanta la diferencia. El criterio de la "jerarquía de verdades"¹² ayuda a comprender el grado de relación que hay entre las verdades enunciadas y aquellas que son las verdades orgánicas esenciales del cristianismo. "Partiendo de las dimensiones centrales del misterio cristiano se puede acceder a la comprensión del nexo y significado que poseen todos los aspectos de la única Verdad revelada"¹³. Pero lo anterior se refiere a los casos en que alguna verdad es negada o relegada. Distinto es el caso en que parece que no hay acuerdo en la manera de entender lo esencial de un sacramento como es el caso de la plegaria eucarística. Se hace entonces una confrontación con la intención profunda de la Biblia y con la Tradición de la Iglesia indivisa, usando un método interdisciplinar (exégesis, historia, liturgia...) a fin de mirar juntos lo más original y llegar a acuerdos que estén en plena concordancia con las prácticas fundantes de la Iglesia. En este sentido, se mira en este artículo la afirmación por parte de la Iglesia católica de la validez de la anáfora de Addai y Mari.

I. LA DECLARACIÓN CRISTOLÓGICA COMÚN, ANTECEDENTE DEL ACUERDO

El origen de la separación de las Iglesias llamadas nestorianas, está en la predicación del obispo Nestorio de Constantinopla que afirmaba que la Virgen María era madre

¹¹ *Disputationes Roberti Bellarmini politiani societatis Iesu de controversiis christianae fidei adversus huius temporis haereticos : tribus tomis comprehensae ... – Ingolstadii : ex officina typographica Davidis Sartorii, 1586-1588, 1593.*

¹² *Unitatis Redintegratio*, 11.

¹³ VILLAR, JOSÉ RAMÓN. *Sentido del diálogo ecuménico entre las confesiones cristianas*. [En línea] http://www.unav.es/iae/publicaciones/sentido_dialogo.pdf (Consultado en septiembre de 2006).

de Cristo pero no madre de Dios negando así la divinidad del Hijo¹⁴. El Concilio de Éfeso, del año 431, rechazó la doctrina de Nestorio, proclamó las naturalezas humana y divina de Cristo, y ratificó la maternidad divina de la Virgen María. Los cristianos siro-orientales a finales del siglo V adhirieron al nestorianismo y rechazaron las decisiones del Concilio de Éfeso (431). Llegaron a ser una Iglesia fuerte con ramificaciones en China y Mongolia. Fueron los primeros en llegar con el Evangelio a China. Diversas y graves vicisitudes históricas los fueron diezmando. Hoy los asirios de Oriente pueden ser unos 300 o 400 mil fieles, y su contraparte católica, la Iglesia caldea puede tener unos 700.000 fieles, dispersos por el mundo.

El 11 de noviembre de 1994, Juan Pablo II y Mar Dinkha IV, firmaron la "Declaración cristológica común entre la Iglesia católica y la Iglesia Asiria de Oriente." En ella se superan las dificultades cristológicas existentes pues la Iglesia Asiria era considerada nestoriana en cuanto negaba que en Cristo hubiera dos naturalezas, una humana y otra divina, unidas en una sola persona con las consecuencias lógicas para la mariología pues María no sería Theotokos. Por eso en esta declaración se confiesa que:

- Nuestro Señor Jesucristo es verdadero Dios y verdadero hombre, perfecto en su divinidad y perfecto en su humanidad, consustancial con el Padre y consustancial con nosotros en todo, menos en el pecado. Su divinidad y su humanidad están unidas en una sola persona sin confusión ni cambio, sin división ni separación. En Él se ha conservado la diferencia de las naturalezas de la divinidad y la humanidad, con todas sus propiedades, facultades y operaciones. Pero, lejos de constituir «una y otra», la divinidad y la humanidad están unidas en la persona del mismo y único Hijo de Dios y Señor Jesucristo, que es objeto de una sola adoración.
- Cristo, por tanto, no es un «hombre como los demás», adoptado por Dios para morar en él e inspirarle, como en el caso de los hombres justos y los profetas; sino el mismo Verbo de Dios, engendrado por el Padre antes de todos los siglos, sin principio según su divinidad, que en los últimos tiempos nació de una madre sin un padre, según su humanidad. La humanidad que la Santísima Virgen María dio a luz, fue siempre la del mismo Hijo de Dios. Por esta razón, la Iglesia Asiria de Oriente eleva su oración a la Virgen María como «la Madre de Cristo nuestro Dios y Salvador».[.]A la luz de esta misma fe, la tradición católica se dirige a la Virgen María como «Madre de Dios», y también como «Madre de Cristo». Ambas iglesias reconocemos la legitimidad y la exactitud de estas expresiones de la misma fe, respetando la preferencia que cada Iglesia les da en su vida litúrgica y en su piedad¹⁵.

¹⁴ La Iglesia llamada de Oriente, se fue inclinando en el siglo V hacia las posiciones cristológicas de Nestorio más por presiones políticas persas (para que se distanciara de la iglesia oficial del imperio romano) que por razones de desobediencia teológica y así aseguraba su subsistencia dentro del territorio persa.

¹⁵ *Declaración cristológica común entre la Iglesia católica y la Iglesia Asiria de Oriente.* [En línea] http://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/chrstuni/documents/rc_pc_chrstuni_doc_11111994_assyrian-church_en.html (Consultado en septiembre de 2006)

En consecuencia, se perdonan las condenaciones del pasado que se referían a personas y a fórmulas, se confiesa hoy la misma fe cristológica y se reconocen las dos iglesias como hermanas. Sin embargo, se dice expresamente, como todavía no hay unanimidad total, no se puede celebrar juntos la eucaristía. Se establece una comisión mixta para iniciar los diálogos entre las dos iglesias.

2. DECRETO SINODAL CONJUNTO PARA LA PROMOCIÓN DE LA UNIDAD, ENTRE LA IGLESIA CALDEA Y LA IGLESIA ASIRIA

El 15 de agosto de 1997 entre Mar Raphael I Bidawid, patriarca caldeo y Mar Dinkha IV, patriarca Asirio, se firmó el Decreto sinodal conjunto para promover la unidad¹⁶. En él contemplan los siguientes puntos:

- Aceptar la “declaración cristológica común”.
- Iniciar un proceso de diálogo y colaboración en orden a la unidad.
- Colaboración mutua en catequesis, liturgia, educación, pastoral y uso del arameo como lengua de las dos iglesias.
- Reconocerse mutuamente la sucesión apostólica, la sacramentalidad y el testimonio de fe.

En el entretanto continuaron las conversaciones acerca de la posibilidad de intercomión entre las dos iglesias. La diferencia radicaba en que la Iglesia Asiria empleaba la anáfora de Addai y Mari que no tiene la “fórmula” de la consagración o relato de la institución. Por eso, el Vaticano sometió dicho problema (“¿Es válida la eucaristía celebrada con la anáfora de Addai y Mari?”) al estudio de varios expertos, quienes después de muchos análisis, aprobaron dicha anáfora como lo atestigua el documento que sigue.

3. “ORIENTACIONES PARA LA ADMISIÓN A LA EUCARISTÍA ENTRE LA IGLESIA CALDEA Y LA IGLESIA ASIRIA DE ORIENTE.” (ROMA 20 DE JULIO DE 2001)¹⁷

Este documento fue aprobado por el Pontificio Consejo para la Promoción de la Unidad de los Cristianos, la Congregación para la Doctrina de la fe, la Congregación para las iglesias orientales, y el mismo Juan Pablo II. Luego en Octubre del 2001, aparece el documento “Admisión a la eucaristía en situaciones de necesidad pastoral. Disposición

¹⁶ “Joint synodal decree for promoting unity between the Assyrian Church of the East and the Chaldean Catholic Church”. [En línea] http://www.prounione.urbe.it/dia-int/ac-rc/doc/e_ac-rc_joint-synodal.html (Consultado en septiembre de 2006).

¹⁷ [En línea] http://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/chrstuni/documents/rc_pc_chrstuni_doc_20011025_chiesa-caldea-assira_it.html#top (Consultado en septiembre de 2006).

entre la Iglesia caldea y la Iglesia Asiria de Oriente”, con el fin de explicar el contexto, el contenido y la aplicación de tales Orientaciones¹⁸.

Básicamente los argumentos presentados por el documento para aceptar la anáfora de Addai y Mari son tres:

- La anáfora de Addai y Mari es una de las plegarias más antiguas remontándose a los principios de la Iglesia y de las primeras normas litúrgicas (siglo III)¹⁹. Fue compuesta y utilizada con el fin de celebrar la eucaristía en continuidad con la Última Cena obedeciendo al mandato del Señor y según la intención de la Iglesia. Nunca ha sido desconocida la validez de la anáfora de Addai y Mari.
- La Iglesia católica reconoce a la Iglesia Asiria de Oriente como auténtica Iglesia particular edificada sobre la fe ortodoxa y sobre la sucesión apostólica. Esta Iglesia ha preservado plenamente la fe eucarística en la presencia de Nuestro Señor bajo las especies de pan y vino y en el carácter sacrificial de la eucaristía, aunque ella no esté en plena comunión con la Iglesia católica.
- Las palabras de la institución eucarística están de hecho presentes en la anáfora de Addai y Mari, no de la manera acostumbrada y literalmente, sino en un modo eucológico diseminado, es decir, integradas en las oraciones de acción de gracias, de alabanza y de intercesión. Todos estos elementos constituyen una “cuasi-narración” de la institución eucarística.
- En la parte central de la anáfora, además de la epiclesis, hay referencias explícitas al cuerpo y sangre de Cristo, al misterio dispensador de vida de la pasión, muerte y resurrección del Señor que viene conmemorado y celebrado, a la ofrenda por el perdón de los pecados, a la dimensión escatológica de la celebración y a la exhortación del Señor “haced esto en memoria mía”. Las palabras de la Institución no están ausentes de dicha anáfora sino que están explícita pero diseminadamente en el texto.

4. TEXTO DE LA ANÁFORA

La Iglesia Asiria de Oriente²⁰ conserva como una preciosa joya esta anáfora llamada de Addai y Mari o “Santificación –Quddasha- de los apóstoles Addai y Mari”. Según la tradición, Addai era discípulo del apóstol Tomás y Mari era discípulo de Addai. Históricamente parece que fueron cristianos establecidos en Edessa los que

¹⁸ *Ibid.*

¹⁹ Para los argumentos que hablan de la unicidad y antigüedad de esta anáfora puede consultarse: MUKSURIS, STYLIANOS. “A Brief Overview of the Structure and Theology of the Liturgy of the Apostles Addai and Mari”, en *The Greek Orthodox Theological Review*, v. 43, n. 1-4 (1998) 59-84.

²⁰ Todos los datos y documentos ecuménicos relativos a la Iglesia Asiria de Oriente se pueden encontrar en su dirección de Internet <http://www.cired.org/ace.html>. Lo relativo a la Iglesia caldea se puede encontrar en <http://www.byzantines.net/epiphany/chaldean.htm>

<p>Santo, santo, santo es el Señor potente Dios, llenos están el cielo y la tierra de sus alabanzas. Hosanna en las alturas y hosanna al Hijo de David. Bendito sea aquel que viene y vendrá en el nombre del Señor. Hosanna en las alturas.</p>	
<p>Y con todas las potencias celestes nosotros te confesamos Señor, también nosotros, tus servidores débiles, enfermos y miserables, porque nos has hecho una gran gracia que no puede ser correspondida:</p> <ul style="list-style-type: none"> - pues te has revestido de nuestra humanidad para vivificarnos por tu divinidad - has quitado nuestra opresión - nos has levantado de nuestra caída - has resucitado nuestra mortalidad - has perdonado nuestras culpas - has justificado nuestra condición pecadora - has iluminado nuestro espíritu y has triunfado, Señor y Dios nuestro, de nuestros enemigos, - has hecho resplandecer la debilidad de nuestra enferma naturaleza por las abundantes misericordias de tu gracia. <p>Y por tus socorros y gracias hacia nosotros, te damos alabanzas y honor y confesión y adoración, ahora y en todo tiempo y por los siglos de los siglos.</p> <p>Tú, Señor, en tus numerosas misericordias, de las que no alcanzamos a hablar, recuerda a todos los Padres rectos y justos que han sido agradables ante ti en la <i>conmemoración del cuerpo y de la sangre de tu Cristo</i>, que te ofrecemos sobre el altar puro y santo como tú nos has enseñado; concédenos tu tranquilidad y tu paz todos los días del mundo a fin de que todos los habitantes de la tierra sepan que tú eres Dios, el único padre verdadero y que has enviado</p>	<p>Sanctus</p> <p>Acción de gracias por el plan de salvación</p>

<p>a Nuestro Señor Jesucristo , tu hijo amado; y él mismo, nuestro Señor y nuestro Dios, nos ha enseñado en su evangelio de vida, toda la pureza y la santidad de los profetas y los apóstoles, de los mártires y los confesores, de los obispos, los sacerdotes y los ministros y de todos los hijos de la santa Iglesia Católica que han sido señalados con el signo vivo del santo bautismo.</p> <p>Y nosotros también Señor, tus servidores débiles y enfermos y miserables, que estamos reunidos y nos mantenemos delante de ti en este momento, nosotros <i>hemos recibido por la tradición, la figura</i> que viene de ti, pues nos alegramos y alabamos y exultamos y conmemoramos y hacemos este misterio grande y tremendo de la pasión y muerte y resurrección de Nuestro Señor Jesucristo.</p> <p>Que venga Señor tu Espíritu Santo y que descanse sobre esta oblación de tus servidores y que el la bendiga y la santifique,</p> <p>A fin de que ella sirva para nosotros, Señor, para la expiación de las culpas y para la remisión de los pecados, y para la gran esperanza de la resurrección de los muertos, y para la vida nueva en el reino de los cielos con todos aquellos que han sido agradables a Ti.</p> <p>Y por toda tu admirable economía hacia nosotros, te confesamos y te alabamos sin cesar, en tu Iglesia rescatada por la sangre preciosa de tu Cristo, las bocas abiertas y los rostros descubiertos te den alabanza y honor y confesión y adoración a tu nombre vivo y santo y vivificante ahora y en todo tiempo y por los siglos de los siglos.</p>	<p>Intercesión y conmemoración. (Referencias explícitas al cuerpo y sangre eucarísticos de Jesucristo)</p>
---	--

	<p>Recuerdo del misterio pascual. (tradicción) (figura o ejemplo, Typos) Referencia al misterio salvador</p> <p>Epíclesis. Invocación al Espíritu Santo. <i>Hace referencia a la ofrenda eucarística para el perdón de los pecados, a la dimensión escatológica de la celebración y al mandato de hacer esto en memoria del Señor.</i></p>
--	---

5. LOS ARGUMENTOS DE LA LITURGIA COMPARADA

Para llegar a esta decisión sobre la ortodoxia de la anáfora de Addai y Mari, el Vaticano designó unas comisiones de estudio desde el año 1994. El 23 de Mayo de 1998 se publicó un documento preliminar "Disposición pastoral para la hospitalidad eucarística entre la Iglesia Asiria y la Iglesia Católica" que colocaba la discusión en tres campos: el pastoral, el litúrgico y el ecuménico. En el campo pastoral dada la cercanía entre dichas iglesias en Irak y sobre todo en momentos de dificultades políticas; pero también por la necesidad de atender a los fieles asirios y caldeos que son migrantes en Estados Unidos y Europa. En el campo litúrgico, pues esta disciplina debería decir si esa anáfora era realmente de los tiempos primeros de la Iglesia y si había sido recortada en el transcurso del tiempo. En el campo ecuménico en cuanto allí habría de aplicarse el método ecuménico y ponerse a prueba para futuras decisiones en esos ámbitos. Con una finalidad pastoral se pusieron al trabajo liturgistas y ecumenistas.

Es interesante el trabajo de los liturgistas como lo muestra el profesor Cesare Giraudo, director del Pontificio Instituto Oriental de Roma²². Apoyándose en el gran estudioso Antón Baumstark²³, se plantea un principio y un postulado metodológico. El principio es el siguiente: como la geología, la lingüística y la biología sacan sus conclusiones de estratificaciones verificables, así mismo las formas y textos litúrgicos, si se sigue su estratificación histórica, permiten llegar a su génesis histórica. Es un estudio por estratos hasta llegar al estrato primitivo o más cercano a los primitivos textos. El postulado metodológico establece una suspensión (*epojé*) de los datos teológicos o de fe, por un tiempo determinado, para examinar los textos en sí mismos sin hacer juicios de fe

²² GIRAUDO, CESARE. "Les liturgies syriaques", en *Coloquio organizado por la Societé d'Etudes Syriaques. Institut Protestant de Théologie, París* (Noviembre de 2005).

²³ BAUMSTARK, ANTON. *Liturgie comparée. Principes et méthodes pour l'étude historique des liturgies chrétiennes*, Chevetogne, Bélgica 1953. Este texto completo se encuentra en Internet : www.rore-sanctifica.org/biblio-num-11.html

sobre ellos. Así se reservan las ideas preconcebidas y los supuestos que debe hacer el teólogo, para poder buscar los orígenes mismos de la evolución litúrgica. Además, se tuvo en cuenta el criterio de que no hay en la cultura modelos arquetípicos únicos, sino que hay series de modelos igualmente arquetípicos. (Por eso no se puede decir, por ejemplo, que una jarra actual o que todas las jarras actuales provienen de un solo modelo de jarra, sino que en las culturas hay una serie numerosa de modelos de jarra que son arquetípicos).

Con este principio y este postulado, los expertos llegaron a las siguientes conclusiones:

La estructura de la anáfora de Addai y Mari no es un caso único y aislado pues hay muchos casos de anáforas de la época que no tienen el relato o narración de la institución. Pero el relato está desarrollado a lo largo de toda la anáfora. Durante los primeros tres o cuatro siglos, quienes presidían la Eucaristía improvisaban su acción de gracias siguiendo ampliamente un esquema tomado de la liturgia judía (Berakhah, Birkat ha-Mazon y otras plegarias). Pero después, en la liturgia occidental, el canon romano ha sido la única anáfora hasta la renovación traída por el Vaticano II. La Iglesia primitiva, especialmente las comunidades judeo-cristianas, integraba la acción de gracias, la alabanza, la rememoración con una comida. Parece que la Birkat ha-Mazon inspiró algunas plegarias en cuanto tienen alabanza, acción de gracias y súplica. Giraudo dice que la anáfora proviene de la Berakah judía y de la Tōdâ. Hay así una doble estructura anamnética (tradición antioquena y sirio-oriental) y epiclética (tradición alejandrina) que lleva a dos tipos de plegarias según el lugar de inserción del relato de la institución²⁴.

Addai y Mari es una de las anáforas más antiguas que existen y que nunca tuvo el relato de la institución. Hay muchas otras plegarias eucarísticas de su época que no tienen dicha narración²⁵. Las narraciones de la institución se colocan posteriormente hacia fines del siglo IV. Aunque la anáfora no tiene la narración, se puede descubrir en ella el deseo y la intención de hacer lo que Cristo hizo.

El razonamiento de Taft, por su parte, es de la siguiente manera:

- Tanto la Iglesia de Oriente como la de Occidente, en la época de la Iglesia indivisa, siempre han mantenido que la consagración de las ofrendas se hace por medio de la plegaria eucarística.
- La Teología prima (*lex orandi*) expresó ésto en forma diferente en Oriente y Occidente.

²⁴ GIRAUDO. CESARE. O. c.

²⁵ La lista de anáforas sin narración de la institución puede consultarse en el artículo de TAFT, ROBERT. *Mass Without the Consecration? The Historic Agreement on the Eucharist Between the Catholic Church and the Assyrian Church of the East*. Promulgated 26 October 2001. Centro Pro Unione. Semi-annual Bulletin. n. 63. 2003. pp. 15-27 (p. 18-19).

- La teología segunda o reflexión teológica también expresó esto en forma diferente. En Occidente se enfatizaron las palabras del Señor. El Oriente acentuó la epiclesis, la obra del Espíritu Santo pero no negaba la eficacia de las palabras de la Institución.
- Los problemas surgieron sólo en la tardía Edad Media cuando el oeste latino cambió unilateralmente la perspectiva dogmatizando la doctrina hilemórfica. Se puede decir, según Taft, que no hay una oración eucarística prenicena que tenga las palabras de la Institución, y que las más primitivas plegarias eran cortas bendiciones sin el dicho relato²⁶.
- Por tanto, dice Taft, Occidente estrecha la enseñanza de la Iglesia no dividida y la dogmatiza después del Concilio de Florencia. En los últimos años, Occidente ha venido recuperando el sentido de la plegaria eucarística como consecratoria y tomando las palabras de la Institución no como una fórmula sino como parte de una oración operativa en el contexto total de la anáfora. No se niega que las palabras de Jesús sean consecratorias; ellas lo son porque Él las dijo alguna vez y no porque alguien las repita. Por tanto, ellas son consecratorias en Addai y Mari aunque el sacerdote no las repita en el discurso directo sino oblicuamente en el contexto de la plegaria²⁷.

6. EL MÉTODO DE LA TEOLOGÍA ECUMÉNICA EN ACCIÓN

De la mayor importancia es estudiar cómo en este proceso se utilizó el método ecuménico. Era ésta una oportunidad magnífica para mostrar su validez en forma concreta. La base fundamental del método ecuménico es que los participantes en él, busquen unir y reconciliar, no refutar al adversario y vencerlo en lides teológicas o históricas. Esto significa también reconocer que muchas de las diferencias entre las iglesias cristianas tienen orígenes contextuales propios de tipo político, económico, social, lingüístico... y que hay puntos comunes que son patrimonio de todas las iglesias como lo es la vida de fe del tiempo de la Iglesia toda unida, es decir, antes de las primeras divisiones. El primer acuerdo con la Iglesia Asiria sobre la Cristología común, precisamente mostró que las diferencias eran más lingüísticas que reales y que había una misma concepción de las dos naturalezas en Jesucristo. Los investigadores académicos tienen en esto una tarea muy importante pues ellos pueden tomar distancia objetiva de las diferentes posiciones y ayudar al común de los fieles a comprender que hay puntos comunes de fe y de práctica eclesial. Estos puntos comunes que generalmente son los esenciales están indicando que la unidad invisible no se ha perdido y que la visible no está tan deteriorada.

²⁶ *Ibid.*, 20.

²⁷ *Ibid.*, 26.

Hay unos principios que apoyan este método ecuménico:

1. El Espíritu Santo está cuidando el testimonio de la Iglesia. En la época de la Iglesia unida, lógicamente el Espíritu actuaba allí y todo lo de esa época es por tanto legítimo y ortodoxo y patrimonio común de todas las iglesias cristianas. Por tanto, las anáforas sin narración de la institución son plenamente eucarísticas y válidas dentro del contexto de la Iglesia toda.
2. Si hay tradiciones comunes que son patrimonio de toda la Iglesia cristiana, no podrían considerarse algunas de ellas más o menos ortodoxas o eclesiales. Por tanto, aunque no haya plena comunión con la Iglesia Asiria de Oriente, la anáfora de Addai y Mari es consecratoria, ortodoxa y eclesial.
3. El magisterio auténtico no puede contradirse. En caso de interpretaciones diferentes teológicas, la práctica de los tiempos de la Iglesia indivisa puede ser criterio de juicio para el análisis de las diferencias²⁸. Por tanto, si la anáfora de Addai y Mari es de esa época, ella como criterio de juicio puede ayudar a algunos teólogos de la Iglesia católica a repensar que la narración de la institución, si bien es consecratoria plenamente, no es una "fórmula" cuasi mágica de consagración, sino que toda la anáfora es consecratoria.
4. Por razón del patrimonio común y de la adhesión a las verdades fundamentales teológicas, las iglesias orientales son consideradas iglesias hermanas por la Iglesia católica. Por tanto, lo que fue común tradición antes de la división, es válido para orientales y latinos.
5. La Iglesia que hace una modificación de la tradición común debe fundamentarla y vivirla, pero esto no obsta para que haya ortodoxia en quien permanece en el patrimonio común. El patrimonio común de la Iglesia indivisa es patrimonio de fe ortodoxa y recta. Esto también significa que ninguna Iglesia debería, sin la profundización y oración suficientes, introducir cambios en la tradición común sean de fe, de liturgia o de moral. Las formulaciones doctrinales hechas en medio de controversias teológicas deben de ser interpretadas dentro del alcance y ámbito de la controversia, no más allá de ésta. Por tanto, hay que entender los acentos y cambios en su contexto. Por ejemplo, en el Concilio de Trento se definió que inmediatamente después de la consagración y por la consagración y una vez que la consagración fue realizada, el pan y el vino eran convertidos en el Cuerpo y Sangre de Cristo. Hay que notar que estas afirmaciones estaban combatiendo a quienes negaban la transubstanciación pero no estableciendo una fórmula de consagración²⁹.

²⁸ Esto es lo que Kasper llama el método de la dialéctica histórica: mirar la forma de pensar que ha dado en el pasado nacimiento a una afirmación dogmática que puede desempañar el sentido actual de la fe de problemas inútiles. Esta hermenéutica histórica de las fórmulas confesionales y de la tradición de la época en que las iglesias vivían en comunión permite una nueva recepción de la revelación cristiana y una reapropiación de la fe apostólica. Cf. CLIFFORD, CATHERINE E. O. c., 59. KASPER, WALTER. *Renouveau de la méthode théologique*. Cerf, París 1968, 41.

²⁹ TAFT, ROBERT. *Mass Without the Consecration? The Historic Agreement on the Eucharist Between the Catholic Church and the Assyrian Church of the East*, o. c., 18.

Así mismo, los progresos o reflexiones teológicas propios de una Iglesia no se aplican normativamente a las demás iglesias en forma automática u obligatoria. La reflexión sobre la materia, la forma y la res del sacramento, tal como se realizó en la Iglesia latina, no necesariamente es la única comprensión teológica del misterio eucarístico. Esto también lleva a decir que la teología prima precede a la teología segunda. La teología primera es la fe expresada en la vida litúrgica de la Iglesia antes de su sistematización especulativa en la teología segunda. El lenguaje de la teología primera es figurado, elíptico, metafórico, tipológico, oracional, poético, sapiencial, sugestivo, cósmico. El lenguaje de la teología segunda es filosófico, racional, explicativo, encaminado a la enseñanza, la polémica y la actualización a los contextos. En este sentido, la teología prima no tuvo interés en fijar el momento de la consagración; es en la Edad Media cuando comienza la preocupación por ello³⁰.

6. Un último elemento de método ecuménico es el que nos dice que hay diversidad en la Iglesia: hay posibles expresiones diferentes de una misma fe. Por tanto, la anáfora de Addai y Mari, junto con las plegarias que no tienen narración de la institución, es forma legítima de vivir y recordar para las comunidades orientales involucradas, el misterio pascual del Señor.

Hay un elemento complementario de la praxis ecuménica que se sitúa en esta línea de procedimiento y es el relacionado con el Credo del año 381. Aunque no están definitivamente zanjadas las diferencias sobre el Filioque, la sede romana, en la práctica, ha venido reconociendo el carácter normativo del credo constantinopolitano. El 7 de Diciembre de 1987 (visita de Dimitrios I), en Junio de 1995 (visita de Bartolomé I) y el 13 de Octubre de 2002 (visita de Teoctist), se realizaron las celebraciones de la eucaristía proclamando el credo en griego sin el Filioque. Esto da a entender una posición novedosa de la sede romana frente al carácter común del credo constantinopolitano considerándolo expresión auténtica de la fe que une a Oriente y a Occidente. Posteriormente en el documento "Las tradiciones griega y latina con respecto a la procesión del Espíritu Santo"³¹ dice que: "La Iglesia católica reconoce el valor conciliar, ecuménico, normativo e irrevocable, como la expresión de una fe común de la Iglesia y de todos los cristianos, del Símbolo profesado en griego en Constantinopla en 381 por el segundo Concilio Ecuménico. Ninguna confesión de fe peculiar de una tradición litúrgica

³⁰ *Ibid.*, 22. La teología escolástica debe ser mirada en perspectiva histórica: esta concepción de la consagración fue resultado de los debates de los siglos diez al doce. En la antigüedad cristiana no se trató de fijar el momento o fórmulas precisos de la consagración sino que ésta se realizaba en el conjunto de la plegaria eucarística recitada en la reunión de la asamblea. El relato de la institución tal como está en I Corintios 11, 24-25, y en Lucas 22, 19 no dice que haya que repetir textualmente las palabras sino que hay que celebrar la Pascua en memoria de Jesús. El manda realizar una acción y no repetir un enunciado. Los dones son transformados por una plegaria que puede tomar algunas formas diferentes. VANHOOMISEN, GUY. "Une messe sans paroles de consécration? A propos de la validité de l'Anaphore d'Addai et Mari", en *Nouvelle revue Théologique*, v. 127, n. 1, (2005) 36-46.

³¹ *L'Osservatore Romano*. Edición española (enero de 1996) 9-10.

particular puede contradecir esta expresión de fe enseñada y profesada por la Iglesia indivisa". La diversidad entre latinos y orientales en este campo, no afecta la identidad de la fe sino su expresión constituyendo una legítima complementariedad³².

Para concluir podemos decir que la decisión de la Iglesia de Roma frente a la anáfora de Addai y Mari muestra tres elementos importantes en la acción ecuménica. Primero, la preocupación pastoral por atender a fieles de distinta confesión y que se hayan dispersos por varios países, lo que es fundamental para el ecumenismo en un mundo cada vez más globalizado, con mayor movilidad internacional y con una gran relación entre distintas confesiones. La pastoral de migrantes se va convirtiendo en una exigencia de ecumenismo tanto práctico como doctrinal. En segundo lugar, se ve la necesidad de que las diferentes disciplinas humanas converjan en el estudio de las situaciones históricas, lingüísticas y políticas para que la reflexión teológica sea más concreta y menos abstracta cuando se trata de indagar por las convicciones del tiempo de la Iglesia aún indivisa. Así se ve que no se trata de una disciplina llamada teología ecuménica sino de la presencia del ecumenismo en cada disciplina teológica. Es la transversalidad de la actitud ecuménica en el seno de las teologías confesionales que, sin perderse, toman una visión universal y una perspectiva clara de las épocas de la Iglesia indivisa. Y en tercer lugar, el movimiento ecuménico exige que las posiciones tomadas por las diferentes iglesias al calor de los debates teológicos no se consideren como verdades inmutables o interpretaciones únicas con validez para toda la Iglesia universal, sino que se examinen en el contexto de la controversia que les dió origen, mirando su alcance definitorio y analizando su lenguaje en su época.

³² Cf. S.S. JUAN PABLO II. "El Espíritu Santo, fuente de comunión", en *Conferencia de los Miércoles*, (29 de Julio de 1998).